

En un pueblo tradicionalmente orientado hacia la especulación religiosa, un hombre que tales títulos reunía, debería necesariamente, ocupar el puesto de mayor consideración e influencia, así como el magnate capitalista y el capitán de grande industria han venido a convertirse en los dominadores todopoderosos y en los prototipos humanos en los pueblos dominados por la civilización materialista de occidente.

No justifican estas explicaciones la perduración del régimen de las castas de la India, pero, al menos, sirven para interpretar el sentido de una jerarquía social cuyos cuatro grados parecen haberse concebido como las cuatro escalas de un proceso ascendente hacia una cima de perfeccionamiento humano.

DIBUJOS
 PARA ETIQUETAS, MEMBRETES,
 MARCAS DE FABRICA, MOSAICOS,
 VIDRIOS DE CINE, PERSONERIAS DE
 SINDICATOS, PERGAMINOS, Etc. Etc.
PLANOS
 2 Departamentos Técnicos
EFRAM GOMEZ
 ARQUITECTO-DIBUJANTE-BOGOTA,
 OFICINA N. 4 - Carr. 7° 16-36 - Tel. 88-28

BALDOSINES TITAN

La variedad de formas, tamaños y dibujos de estos baldosines permite diseñar pisos en cualquier estilo.

**Empresa Nacional de Manufacturas
de Cemento.**

Dirección Telegráfica: CEMENTO.

Oficinas—Fábrica:
Calle 15 N° 17-46.
Teléfonos 5140 — 4142.

Muestrario Central:
Avenida Jiménez de
Quesada N° 8-94.
Teléfono N° 3887.

UN ROSARISTA ILUSTRE

LA LABOR DIPLOMATICA DE IGNACIO SANCHEZ DE TEJADA

Por JESUS MEDARDO RIVAS SACCONI.

La figura de Ignacio Sánchez de Tejada, rosarista preclaro y diplomático experto, no ha sido aún suficientemente estudiada. Al tiempo que la memoria de otros próceres de la independencia es guardada con religioso respeto por las generaciones actuales, la de este benemérito colombiano es injustamente postergada. Ciertamente que algunos historiadores (1) se han ocupado de su vida y de su misión diplomática; pero lo han hecho de manera más o menos fragmentaria y casi siempre en obras dedicadas al estudio de otras cuestiones históricas.

Persuadido el gobierno que presidía el general Santander de la necesidad, cada día más urgente, de remediar los males que padecía la religión católica en nuestra patria por la falta casi total de obispos, resolvió acreditar ante la Silla Apostólica un representante oficial de la república que gestionase todo lo relativo a los asuntos espirituales de la Gran Colombia.

Nombró en efecto, para que desempeñara ese cargo, en el año de 1822, a don Felipe Echeverría, quien se encontraba a la sazón en Inglaterra cumpliendo otra misión que le había sido confiada por el gobierno. Pero Echeverría, al dirigirse de Londres a Roma, enfermó gravemente en la ciudad francesa de Dieppe, donde murió poco después.

(1) Principalmente: Leturia Pedro, S. J., *La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII*, Madrid, 1925, y *Bolívar y León XII*, Caracas, 1930; Rivas Raimundo, *Escritos de Pedro Fernández Madrid*, Tomo I, Bogotá, 1932; Zubieta Pedro A., *Apuntaciones sobre las primeras misiones diplomáticas de Colombia*, Bogotá, 1924.

Como el gobierno tenía verdadero interés en establecer a la mayor brevedad relaciones diplomáticas con el pontífice, designó para reemplazar a Echeverría a don Agustín Gutiérrez y Moreno, quien, al tiempo de su nombramiento, se hallaba en Chile. Esta circunstancia hizo que tardara algunos meses antes de emprender viaje de Bogotá a Roma. Un nuevo contratiempo, que hasta hoy ha sido imposible poner en claro, obligó al gobierno a prescindir de él. Felizmente, el escogido para suceder a Gutiérrez, fue don Ignacio Sánchez de Tejada.

Este ilustre granadino había nacido en la ciudad de San Gil en el año de 1759; había cursado sus estudios en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá, y había sido representante de la Nueva Granada en las cortes celebradas, por imposición de Napoleón, en Bayona en el año de 1801.

Tuvo Tejada que afrontar muchas dificultades para conseguir que el nuncio en París le diera el pasaporte necesario para ir a Roma. En efecto, el embajador español ante la Santa Sede, Francisco Vargas Laguna, tan pronto como había tenido noticia del viaje de Tejada, había pedido al nuncio en París negase el salvoconducto al agente colombiano. Sin embargo, nuestro diplomático logró vencer todos los obstáculos y se trasladó al lugar de su destino.

A los pocos días de llegado a Roma, Tejada obtuvo su primera entrevista con el cardenal Della Somaglia, secretario de Estado de Su Santidad León XII, entrevista que, al decir del mismo, fue poco cordial, pues el cardenal no quiso reconocerle carácter alguno diplomático y le pidió, además, que se ausentase por algún tiempo de la ciudad. A eso contestó el enviado de la Gran Colombia con una negativa.

Dos días más tarde le fue formulada la misma petición por el abate Galanti, empleado de la secretaría de Estado, pues el embajador español había protestado enérgicamente por el hecho de que la Santa Sede hubiera accedido a tratar con Tejada.

En su conversación el abate Galanti llegó hasta emplear expresiones tan poderosas como aquella de que "Su Santidad le suplicaba lo librase de Vargas, ausentándose momentáneamente de la ciudad". Esto, junto con los consejos que le dieron otras personas entendidas, a quienes consultó, lo movieron a emprender viaje hacia

SONIDO "RADIO LUZ"



PARA SUS

- BAILES
- FIESTAS
- BAZARES
- DISCURSOS
- MANIFESTACIONES
- FERIAS, ETC.

está a sus órdenes el **MAS POTENTE** equipo de sonido

OPTICA MODERNA

C. L. WINZ
BOGOTA

**Examen científico de sus ojos
y adaptación precisa de anteojos.**

**APARTADO 1382
CALLE 12 NUMERO 7-46
TELEFONO 7065.**



COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA

FUNDADO,
ORGANIZADO
Y DIRIGIDO POR
MARIA DEL CARMEN RAMOS PARAMO
A ñ o X X

Internado, requinternado, seminternado y externado para un corto y selecto número de niños de 6 a 12 años de edad. Preparación moral, intelectual, social y física. Año Infantil y Cursos Preparatorios. Reanuda tareas el primer lunes de febrero de 1945 con su idóneo profesorado. **Matrícula ordinaria, del 25 de enero al 8 de febrero.**

Bien conocidas son las garantías que da este Colegio a los padres de familia de nuestra alta sociedad.

Bogotá, calle 12 número 3-62.

TELEFONO 5052.

Telégrafo: MARCAMOS.

CONSTRUCCIONES ★ URBANIZACIONES.

PAVIMENTOS DE ASFALTO Y CEMENTO.

BENJAMIN PACHON

EDIFICIO SIERRA. CALLE 12 N° 8-11. OFICINA N° 507

ASDING — INGENIERIA.

Bolonia, ciudad comprendida dentro de los estados papales. Antes de partir, puso como única condición que se le permitiese volver a la capital después de transcurrido un mes.

Pero, ni siquiera en su nueva residencia pudo el agente colombiano permanecer tranquilo y escapar a la persecución del embajador español: al poco tiempo de su llegada a Bolonia, fue visitado en su casa por un oficial de la policía, quien le intimó saliera de los estados pontificios en el breve término de cuatro días. A las protestas que, a nombre de Tejada, formuló en Roma un persona enviada por él, contestó la secretaría de Estado asegurando que la orden era falsa y no emanaba de la Santa Sede.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que Tejada recibiera una solicitud de la misma secretaría de Estado, en que se le volvía a exigir que se alejara sin más tardanzas de los dominios pontificios. El propio cardenal Spina, legado (gobernador) de la ciudad, confirmó a Tejada tal petición, lo cual dio lugar a una serie de incidentes entre éste y el cardenal, que no relatamos aquí para no extendernos innecesariamente. Basta agregar que nuestro representante, teniendo en mira tan sólo el éxito de su misión, cedió a las insinuaciones del cardenal y emprendió viaje hacia Florencia, ciudad más cercana a Roma, pero situada fuera del Estado de la Iglesia. Llegó a la capital de Toscana en diciembre de 1824 y allí permaneció durante casi todo el año siguiente, pues sólo en noviembre de 1825 se le permitió entrar nuevamente en los dominios pontificios: establecióse primeramente en el puerto de Civitavecchia, de donde pasó a Roma en marzo de 1826.

Mientras tanto la situación de la Iglesia en Colombia se agravaba de día en día. Movido sin duda por esto, el entonces secretario de Relaciones Exteriores, Rafael Revenga, en el mismo mes de marzo de 1826 dio a Tejada instrucciones para que consiguiera del Sumo Pontífice la concesión de facultades verdaderamente extraordinarias para los obispos colombianos. Temeroso el canciller de que tales peticiones tropezaran con los mismos obstáculos que ya habían impedido el normal desarrollo de la misión confiada a Ignacio de Tejada, ordenó a éste que las formulara por dos veces antes de septiembre de ese año de 26, y que, caso de que para la mitad de

ese mes no hubiese obtenido una resolución favorable, se retirara inmediatamente de la Ciudad Eterna.

En tal evento —agregaba el secretario de Relaciones— la Iglesia de Colombia, “por su propia conservación y en obediencia a la doctrina de los apóstoles, buscará el remedio en sí misma, y el gobierno ni puede ni deberá impedirlo”, lo cual muestra muy a las claras la intención del ejecutivo de consumir o, por lo menos, de no impedir que se consumara, el cisma de la Iglesia nacional, al separarse ésta de la obediencia a Roma.

Pero la Santa Sede se daba bien cuenta de la gravedad de la situación, y, por su suerte para la religión y la patria, hallábase al frente de las negociaciones un hombre de gran talento y no poca sagacidad. Sánchez de Tejada conocía las buenas disposiciones de la Santa Sede hacia toda la América latina y de manera especial hacia la Gran Colombia, y lo adelantadas que se encontraban ya las gestiones relativas al nombramiento de obispos para las diócesis colombianas, todo lo cual ignoraban por completo los miembros del gobierno. Asumió solo toda la responsabilidad de una decisión verdaderamente trascendental y, desobedeciendo las órdenes de retiro que se le habían comunicado por disposición del Libertador, permaneció en Roma y siguió adelante las conversaciones en curso.

Muy pronto recibió la recompensa que había merecido por tan valiente actitud: el 20 de noviembre del mismo año el cardenal le comunicó la conducta que Su Santidad se proponía seguir para con él, y le hizo conocer además que sus peticiones serían pronto atendidas. En la nota que con este objeto le dirigió, la primera relativa a las gestiones diplomáticas, pues hasta entonces éstas habían sido despachadas todas de manera verbal, el cardenal reconocía de manera expresa las virtudes y las dotes del enviado colombiano. Por la misma época logró éste que León XII le recibiera en secretas audiencias, que se llevaron a cabo casi siempre de noche, y que se proveyeran en propiedad, y en los prelados presentados por el gobierno, las vacantes de Bogotá, Caracas, Santa Marta y Cuenca. La noticia de la preconización de los nuevos obispos le fue comunicada por el cardenal secretario de Estado en nota fechada el 27 de enero de 1827, es decir, exactamente dos días después de que el Padre

Santo había escrito una carta al general Santander para darle la tan grata nueva.

En los años que siguieron a este primero y no pequeño triunfo, Sánchez de Tejada tropezó con dificultades de todo orden. Una de las principales fue sin duda la excesiva demora del fisco en el pago de los sueldos que se le debían, lo cual lo obligó a sostener los gastos de la legación con dineros que recibía adelantados del banco *Torlonia & Cia.* de Roma. Pero después de la quiebra de la casa *Goldsmith* de Londres, el banco *Torlonia* declaró cerrado el crédito abierto a la legación colombiana; sólo gracias a su buena amistad con el duque de Bracciano, jefe de dicha casa, pudo Tejada obtener que continuase el adelanto de fondos, no sin el peligro de que, por el incumplimiento del gobierno, se viese él en un momento dado en situación asaz comprometida y difícil.

A pesar de todo, siguió adelante su misión y despachó con éxito los asuntos de orden espiritual que tenía entre manos, sorteando con habilidad y diplomacia los obstáculos que le ponían principalmente los embajadores españoles en Roma. Coronó su tarea consiguiendo que el 26 de noviembre de 1835 la Santa Sede reconociese oficialmente al Estado colombiano.

Un trabajo tan intenso y tan numerosas contrariedades habían minado la salud del diplomático Ignacio Sánchez de Tejada: falleció el 26 de octubre de 1837 en la ciudad en la cual había desarrollado su larga y meritoria labor.

PAN!

- ★ El más sano de los alimentos.
- ★ Elabore su pan con Harina “Diadema”.
- ★ Es la mejor. — Ensayarla es adoptarla.

RONCALLO HNOS. & CIA., S. A.

Calle 13, número 19-18. — Teléfono número 917.

- ★ Compramos trigo permanentemente a los mejores precios.